

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

EL ESTATUTO DEL SUEÑO EN LA TEORÍA FREUDIANA. SUS MODIFICACIONES EN LAS OBRAS DE KLEIN Y BION.

Lic. Graciela Elena Flores y Diana Gabriela Poblete.

Cita:

Lic. Graciela Elena Flores y Diana Gabriela Poblete (2004). *EL ESTATUTO DEL SUEÑO EN LA TEORÍA FREUDIANA. SUS MODIFICACIONES EN LAS OBRAS DE KLEIN Y BION. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/326>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/tYb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

84 - EL ESTATUTO DEL SUEÑO EN LA TEORÍA FREUDIANA. SUS MODIFICACIONES EN LAS OBRAS DE KLEIN Y BION.

Autor/es

Lic. Graciela Elena Flores; Diana Gabriela Poblete

Institución que acredita y/o financia la investigación

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas.

Resumen

El objetivo de este trabajo reside en establecer si el sueño adquiere en las obras de Klein y Bion, un estatuto diferente en función de los aportes teóricos innovadores que realizan estos autores, en relación con los principales postulados freudianos acerca del tema. Desde este eje psicoanalítico, se brinda un modelo particular para describir e investigar el papel medular que corresponde a la experiencia emocional y a la capacidad de simbolizarla y por lo tanto a la posibilidad de pensar, recordar y soñar. Es por eso que interesa establecer la relación entre el procesamiento de las experiencias emocionales y la capacidad de soñar, para establecer si es posible otorgarle un nuevo status al sueño al interior de la obra de Klein y Bion.

Resumen en Inglés

The objective of this work is to analyze whether dream acquires a different status in Klein' s and Bion' s works, taking into account the innovative theoretical aspects introduced by these authors, in connection to the main freudian claims about this topic. From this psychoanalytic perspective, a particular model is put forward. This model attempts to describe and examine the key role of emotional experience and the capacity for symbolizing it, and thus the possibility to think, to

remember and to dream. Because of this, it is important to establish the relationship between the processing of emotional experiences and the capacity to dream in order to analyze the possibility of assigning dream a new status in Klein' s and Bion' s works.

Palabras Clave

Psicoanálisis Sueño Experiencia emocional

El objetivo de este trabajo reside en establecer si el sueño adquiere en las obras de Klein y Bion, un estatuto diferente en función de los aportes teóricos innovadores que realizan estos autores, en relación con los principales postulados freudianos acerca del tema.

Desde este eje psicoanalítico, se brinda un modelo particular para describir e investigar el papel medular que corresponde a la experiencia emocional y a la capacidad de simbolización. Es por eso que interesa establecer la relación entre el procesamiento de las experiencias emocionales y la capacidad de soñar, para establecer si es posible otorgarle un nuevo status al sueño al interior de la obra de Klein y Bion.

En primer lugar, se analizarán las hipótesis freudianas más significativas sobre la temática. En "La interpretación de los sueños" (1900), Freud define el sueño como ' un acto psíquico de pleno derecho' , otorgándole así un estatuto diferente al que tenía en su época. En esta obra, declara que el sueño es la ' vía regia de acceso al descubrimiento del inconsciente' , dando una pauta clara acerca del estatuto que ocupa al interior de su teoría. Desde los comienzos de su obra, considera que el sueño es un cumplimiento de deseo, que no puede ser reconocido como tal, por la desfiguración que opera el trabajo del sueño. En relación con la elaboración secundaria, es de interés señalar que, en un primer momento, no le niega de manera terminante la capacidad de contribuir al sueño con creaciones nuevas. De

todas maneras, es significativo destacar que, según Freud, este factor actúa predominantemente en *la selección* del material psíquico ya formado, incluido en los pensamientos oníricos. En este sentido, sostiene que, en general, cuando aparece una labor de pensamiento, ésta proviene de la vigilia y está representando un material onírico, pero no implica una elaboración propia del sueño. Concluye que no hace falta suponer una actividad simbolizante particular en el trabajo del sueño. Por el contrario, el sueño utiliza las simbolizaciones que están contenidas ya listas en el pensamiento inconsciente, dado que satisfacen mejor los requerimientos de la formación del sueño. Sin embargo, en ciertas ocasiones, es posible advertir que Freud vacila con respecto a este tema e incluso llega a afirmar la tesis contraria, según la cual el sueño sería una forma particular del pensamiento, posibilitada por las condiciones del dormir. Por momentos, el autor vincula el tema del soñar y el pensar, y no siempre afirma taxativamente que en el sueño no se realice ningún tipo de actividad de pensamiento, concepción que, sin embargo, es la más firmemente sostenida por Freud.

En relación con la función que desempeña el sueño, es de interés destacar que, para el autor, éste es el guardián del dormir, no su perturbador. Es relevante señalar esta tesis dado que brinda una idea acerca del objetivo que cumple el sueño al interior de la teoría freudiana, que se mantendrá sin mayores modificaciones a lo largo de toda su obra. En las Conferencias de 1915-1916, enfatiza esta idea, destacando que la función del sueño se relaciona con la eliminación de los estímulos psíquicos perturbadores del dormir, por la vía de la satisfacción alucinada. En este sentido, en "La interpretación de los sueños", el autor considera que es posible lograr el cese provisional de las investiduras energéticas del pensamiento de vigilia y caracteriza como '*buen durmiente*' al que puede hacerlo bien. Sin embargo, esto no siempre se logra. Por otra parte, explica que el sueño descarga la excitación del inconsciente, sirviéndole como válvula de escape.

Cabe destacar que Freud describe el soñar como una regresión a la condición más temprana del soñante, una reanimación de su infancia, de las mociones

pulsionales que lo gobernaron en ese momento, y de los modos de expresión y de pensar, de los que disponía. Más adelante en su obra, postula que mientras se duerme el aparato se despoja de todas las funciones más complejas del psiquismo.

En "Más allá del principio de placer" (1920), considera el tema de los sueños de las neurosis traumáticas, postulando por primera vez una excepción a la tesis de que el sueño es un cumplimiento de deseo. Explica que el sueño sólo podría apropiarse de la función de eliminar, mediante el cumplimiento de deseo, las mociónes perturbadoras, después que la vida anímica se encuentra bajo el imperio del principio de placer. En las Conferencias de 1932-1933, destaca que el sueño es el '*intento*' de un cumplimiento de deseo, modificando, parcialmente, su tesis al respecto.

Es de destacar que Melanie Klein no desarrolla una teoría explícita sobre el tema del sueño. Sin embargo, se puede advertir que a la luz de su nueva teoría de la mente, este concepto sufre algunas modificaciones.

En los escritos del primer período de su obra, en los cuales la autora conceptualiza su técnica del juego, se advierte que el sueño aparece equiparado a éste, en el sentido de que ambos son formas privilegiadas de conocimiento y acceso al inconciente. Según Klein, los dos fenómenos deben ser interpretados de acuerdo al método postulado por Freud. Es significativo que, en general, la autora no menciona en su obra la tesis freudiana del sueño como cumplimiento de deseo.

En "Principios psicológicos del análisis infantil" (1926) la autora expresa que los niños emplean en sus juegos el mismo modo de expresión arcaico, filogenéticamente adquirido, ya conocido por medio de los sueños. En este sentido, es posible observar un acercamiento a los postulados freudianos, en cuanto a que el sueño revela un lenguaje arcaico. Es posible inferir que Klein entiende el sueño como un medio de comunicación de las situaciones conflictivas que ocupan la mente del niño, pero no destaca explícitamente que sea también un modo de elaboración que posee el sujeto para procesar las intensas emociones

que lo acucian, relacionadas con la problemática edípica y las ansiedades persecutorias que ya comienza a advertir. Se observa que en el análisis de los sueños de sus pacientes, Klein comienza a aplicar sus hipótesis originales.

Al postular la teoría de las posiciones, la interpretación de los sueños se hace más completa, teniendo en cuenta una manera nueva y más compleja de conceptualizar el origen, estructuración y desarrollo del funcionamiento mental. A partir del material clínico que presenta en sus artículos, el sueño queda definido de un modo diferente al freudiano, ya que se puede inferir que no representaría al 'guardián del dormir'. Klein brinda cada vez más elementos como para inferir que considera la posibilidad de elaborar intensas emociones en los sueños. En los dos artículos en que formaliza la posición depresiva (1935-1940), se expone en el comentario de sueños de pacientes adultos, aplicando sus propias hipótesis teóricas. Uno de los ejemplos más relevantes es el de la Sra. A., ya que en este caso Klein describe el modo en que la paciente logra ir elaborando el duelo por la muerte de su hijo, a partir de los sueños que relata. En "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides" (1946) la autora interpreta los personajes de los sueños como aspectos disociados de la personalidad, vía identificación proyectiva. También se observa la importancia de la relación transferencial, lo que se refleja en los sueños de los pacientes analizados en las obras citadas.

Finalmente, en "Envidia y gratitud" (1957), es posible encontrar un gran número de ejemplos de sueños de pacientes adultos, utilizados para ilustrar los importantes postulados de Klein en relación con la destructividad. Se advierte en los sueños que relata de pacientes más avanzados en el análisis, el surgimiento de sentimientos de culpa, intentos de reparación, un aumento de la capacidad para disfrutar y para sentir gratitud en un plano más profundo. A partir del análisis de los sueños, la autora advierte la disminución de la disociación entre partes de la personalidad, estableciéndose progresos en la integración del yo, dado que el paciente es capaz de enfrentar su realidad psíquica. Se advierte así que, sin elaborar una teoría con respecto al tema, Klein le da al sueño una gran relevancia para la comprensión del psiquismo. Desde el punto de vista de Klein, los sueños

producen efectos en la vida de los pacientes, provocando una gran conmoción que tiene el valor de un verdadero impacto emocional. Es significativo señalar que la importancia de los sueños crece gradualmente en la obra kleiniana, y que cada vez con mayor claridad, describe la existencia de procesos elaborativos en los mismos.

A continuación, se intentarán precisar aquellas nuevas significaciones que se le otorgan al concepto de sueño en la obra de Bion, en función de su original teoría del pensamiento. Este autor postula el lugar central de la experiencia emocional como primer paso en los procesos de pensamiento, constituyéndose en la base para el desarrollo mental.

Es de destacar que Bion se refiere al tema del sueño en varias de sus obras, particularmente en "Volviendo a pensar" (1967) y en "Aprendiendo de la experiencia" (1962). Apoyándose en el invaluable aporte freudiano, postula un giro en la teoría del sueño, brindando una peculiar visión sobre este fenómeno de la vida mental. En su libro póstumo "Cogitaciones" (1992-1994), Bion retoma algunos postulados de Freud, para compararlos con los suyos. En este sentido, recuerda que el creador del psicoanálisis entendía por elaboración onírica la transformación del material inconsciente en el contenido manifiesto del sueño, por lo tanto, esta elaboración tenía que desandarse para llegar a comprender el significado del mismo. Bion, por su parte, entiende que "...el material consciente tiene que someterse al trabajo del sueño para convertirse en material adecuado o susceptible de almacenamiento, selección y transformación desde la posición esquizo-paranoide a la posición depresiva" (Bion, 1992. Pág. 61). Agrega que el material inconsciente preverbal tiene que someterse al trabajo onírico correspondiente con el mismo propósito. También recuerda que Freud retoma la definición de Aristóteles, según la cual el sueño es la manera de trabajar de la mente durante el dormir. Con respecto a esto, Bion expresa, que de acuerdo con su perspectiva, es la manera en que trabaja también durante la vigilia. Utiliza el término 'trabajo-del-sueño-alfa', modificando la expresión 'trabajo del sueño' utilizada por Freud, para poder describir una serie de fenómenos algo diferentes a

los propuestos por éste, aunque relacionados. Denomina a los productos del ‘ trabajo-del-sueño-alfa’ , elementos alfa, y a la impresión sensorial sin digerir, elementos beta. Considera que la producción de elementos alfa es de gran importancia. Menciona que los métodos del ‘ trabajo-del-sueño-alfa’ son ‘ la inversa del trabajo del sueño’ y se refieren a la capacidad para soñar, es decir, para transformar en sueño acontecimientos captados solamente en un nivel racional, conciente. Por otra parte, expresa que ser capaz de ‘ soñar’ una experiencia emocional en curso, es esencial para la eficacia mental, ya sea que la persona esté despierta o dormida. Una de las postulaciones más relevantes de Bion es la que manifiesta que el núcleo del sueño es la experiencia emocional. Al interior de su teoría, el sueño es un acontecimiento emocional, que ocupa un lugar muy importante dado que *contiene y expresa* dolorosas tensiones emocionales.

Bion, tal como Freud lo había analizado en su obra de 1900, relaciona el sueño con la creencia popular de que sucede debido a una digestión pesada. Sin embargo, sugiere que lo que normalmente se cuenta como sueño debería considerarse como signo de una indigestión mental. Su tesis es que si la persona es capaz de soñar, es porque puede ‘ digerir’ hechos y de este modo aprender de la experiencia. En este sentido, el sueño contribuye a la formación de un equipamiento mental adecuado. Al referirse al *dominio del sueño*, Bion expresa que en la medida que el trabajo del sueño es operativo, el curso de los acontecimientos, la masa de los elementos inconexos e indiferenciados, que están contenidos en el espacio del sueño, van adoptando distintas formas: visual, auditiva, táctil, olfativa...

Lía Pistiner (1999), retomando las ideas de Bion, destaca que los sueños, entre otros fenómenos, forman el equipo básico para las funciones mentales de *descubrimiento, contacto y comprensión* de la realidad psíquica. Considera que Bion *da un paso más allá* al expresar que a través de la función de ‘ trabajo-del-sueño-alfa’ , se estaría produciendo una ‘ *formulación*’ de las experiencias emocionales, que es *necesaria* para realizar operaciones psíquicas. En síntesis, es posible considerar que Bion realiza una *extensión* del concepto de sueño, hasta

el límite de tensión que éste permite, en el sentido que Elizabeth T. de Bianchedi le otorga a este término.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

En primer lugar, es de destacar el estatuto central que Freud le otorga al sueño al interior del psicoanálisis. En general, si bien se observan ciertas vacilaciones, el autor expresa que no es posible llevar a cabo ninguna actividad de pensamiento mientras se sueña. La única función que tiene el sueño es la de ser el guardián del dormir, utilizando modos de actividad psíquica primitivos y arcaicos. Se deriva de ello que Freud no considera que se elaboren significados realmente innovadores en el sueño.

Del análisis de las conceptualizaciones kleinianas, se puede advertir que, si bien no desarrolla una teoría explícita propia sobre el sueño, detecta la posibilidad de que los sueños contengan procesos elaborativos.

Bion, a partir de lo que denomina ‘trabajo-de-sueño-alfa’, realiza una extensión del concepto del trabajo del sueño, postulando una teoría original. Señala que es un proceso permanente e imprescindible para aprender de la experiencia emocional, que implica una mayor posibilidad de descubrir y comprender la propia realidad psíquica.

El trabajo intenta abrir interrogantes para poder seguir reflexionando acerca del concepto de sueño en la obra de distintos autores psicoanalíticos. Para finalizar, se destaca que esto no sería posible si no se contara con la invaluable obra freudiana sin la cual hubieran sido prácticamente impensables muchos de los desarrollos posteriores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

-Bion, W. R. (1962) Aprendiendo de la experiencia. Paidós. Bs. As. 1979.

(1967) Volviendo a pensar. Paidós. Bs. As. 1990.

(1992) Cogitaciones. Promolibro. Valencia. 1994.

-Freud, S. Obras Completas. Amorrortu Editores. Bs. As. 1987.

-Grinberg, L. y cols. (1991) Nueva introducción a las ideas de Bion.
Tecnipublicaciones. Madrid.

-Klein, M. Obras Completas. (Nueva Edición). Paidós. Bs. As. 1987.

-Tabak de Bianchedi, E. y cols. (1999) Bion conocido/desconocido. Lugar Editorial.
Bs. As.